

EL ASESINO MISTERIOSO (YOUSRA EL FAKIRI -ESA)

Era un día nublado y lluvioso. Alrededor de las tres de la tarde, mis padres me llamaron para comer, habían preparado garbanzos. Nos sentamos en la mesa. Yo comía mientras mis padres veían un programa de televisión. De repente apareció una noticia de última hora: Personas del pueblo está muriendo asfixiadas, se desconoce el motivo de las muertes. La única información que tenían es que la persona que estaba detrás de todo esto se hacía llamar el asesino del cojín. Mis padres en ese instante me advirtieron de que tuviera cuidado porque en cualquier momento podría ser la siguiente víctima.

Ese día no salí de casa, pero al día siguiente tuve que ir al instituto. De camino, me encontré con mis amigas y estuvimos hablando sobre la noticia. Me contaron que se iba rumoreando por el pueblo que las personas que habían sido asfixiadas, fueron avisadas de su muerte. Pero ellas pensaron que era una broma de Halloween, que estaba por llegar. Sin embargo murieron a los pocos días. En ese momento me aterroricé. Nunca pensé que esto podría ocurrir. Dentro del instituto, escuché como todos los alumnos a mi alrededor solo hablaban del asesino preguntándose quién podría ser, por qué había matado a esas personas, qué era lo que quería y si seguiría asfixiando a gente inocente.

Estaba confundida, eran preguntas sin respuesta. Me fui a mi clase y me olvidé de lo que estaba pasando. De camino a casa sentía que alguien me estaba siguiendo, así que corrí para llegar cuanto antes. Encontré una carta en la mesa de mi habitación. Pregunté a mis padres quién me la había enviado y me respondieron que nadie había enviado ninguna carta. En ese momento, sentí miedo, pero decidí abrirla. Abrí lentamente la carta y me calmé. Era de mi mejor amigo que se fue a vivir a Londres hacía un año y desde ese día siempre nos mandábamos cartas.

Reaccioné. Me di cuenta de que estaba dando demasiadas vueltas a las cosas y que debería olvidarme del tema. Estuve toda la tarde estudiando, el tiempo pasó muy rápido. Me di una ducha y me fui a dormir. Pasada una semana seguía habiendo más asesinatos y el pueblo se estaba quedando vacío. Mis padres apenas me dejaban salir a la calle, por razones muy obvias. Hasta que el fin de semana me dejaron ir a comer con mis amigas al Burger. Salí de casa a las 4 de la tarde, vinieron a por mí mis amigas y nos fuimos en coche. Pasamos una tarde espléndida. A las 8 volví a casa porque estaba anocheciendo y sería muy peligroso. Al entrar por la puerta encontré una hoja tirada en el suelo, la recogí. Era una carta advirtiéndome que podría ser la siguiente. Estaba dudando en enseñarles a mis padres la hoja porque se preocuparían bastante por mí así que decidí ocultarla. Comencé a investigar sobre el asesino y encontré que las personas fueron asesinadas por una razón. Todo era por venganza ya que hace 30 años hubo un malentendido con otro pueblo, y eso creó una gran enemistad entre ambos. El asesino pertenecía al pueblo contrario, y por esa enemistad decidió vengarse asfixiando y haciendo sufrir al nuestro.

Se me ocurrió una idea en ese mismo instante, quería traer al asesino hacia mí. Pero, ¿cómo podría hacerlo? Sólo se me ocurrió salir sola a la calle de noche. Llegó el día de Halloween y aproveché para salir. Notaba como alguien me estaba siguiendo con un disfraz de cojín y una máscara puesta, me metí en un callejón pensando que habría alguna salida pero no, me quedé atrapada. En ese momento tenía miedo así que llamé a mi padre para que viniese a buscarme. Seguía llamando, me di la vuelta y el asesino estaba allí. Le empezó a sonar el móvil y me di cuenta que era mi padre, ¡él era el asesino! No me lo podía creer, rápidamente escribí a mi mejor amiga para que me ayudara y llamase a la policía y la pasé mi ubicación. Mientras que estaba a punto de morir mi padre o más bien el asesino me contó que iba a matar a todos los de este pueblo y no iba a dejar ninguno porque resulta que algunos vecinos del pueblo hicieron sufrir demasiado a su familia y que para vengarse se casó con mi madre y me tuvo a mí, Llevaba planeándolo 16 años y había llegado el momento de empezarlo. Así fue. Dijo que no quería matarme pero estaba obligado ya que era hija de mi madre, la cual toda su familia llevaba en este pueblo durante décadas. A los dos minutos se empezó a escuchar la sirena de la policía, él aprovechó cogió el cojín y empezó a asfixiarme. Me estaba quedando sin aire pero la policía pudo salvarme a tiempo. Al final se lo acabaron llevando.

De vez en cuando iba a visitarlo a la cárcel ya que al fin y al cabo, seguía siendo mi padre. El sheriff me dijo que él tenía el gen de asesino en serie. Me hicieron varias pruebas para ver si yo también lo tenía, y resultó que sí. Lo hablé con mi madre y decidimos que la mejor opción era ir al psicólogo. Me trataron. No he vuelto a comer garbanzos. A veces me escondo tras un cojín...